

Las plazas de VillaVerde Alto. Del siglo XIX a la actualidad



cronistas.villaverde@gmail.com - www.espinillo.org

CRONISTAS
Villa Verde

*Esa gran plaza central de la aldea filosófica española, donde todas las calles y
callejas terminan confluyendo*

José Ortega y Gasset

Imagen de portada: La Plaza Mayor en la década de los 80. Industria y residencia en VillaVerde

Espacio público de información y comunicación, salón urbano donde vemos y somos vistos, lugar de fuga y recreo de múltiples e inimaginables funciones, elemento urbano que invita al uso peatonal y la estancia, dotando de identidad al entorno sobre el que se asienta; centro de la vida urbana por excelencia, espacio abierto al encuentro de las personas, la plaza presenta, en todas sus formas, la esencia de la democracia y la sociabilidad, el escaparate en que la sociedad se exhibe y retrata.

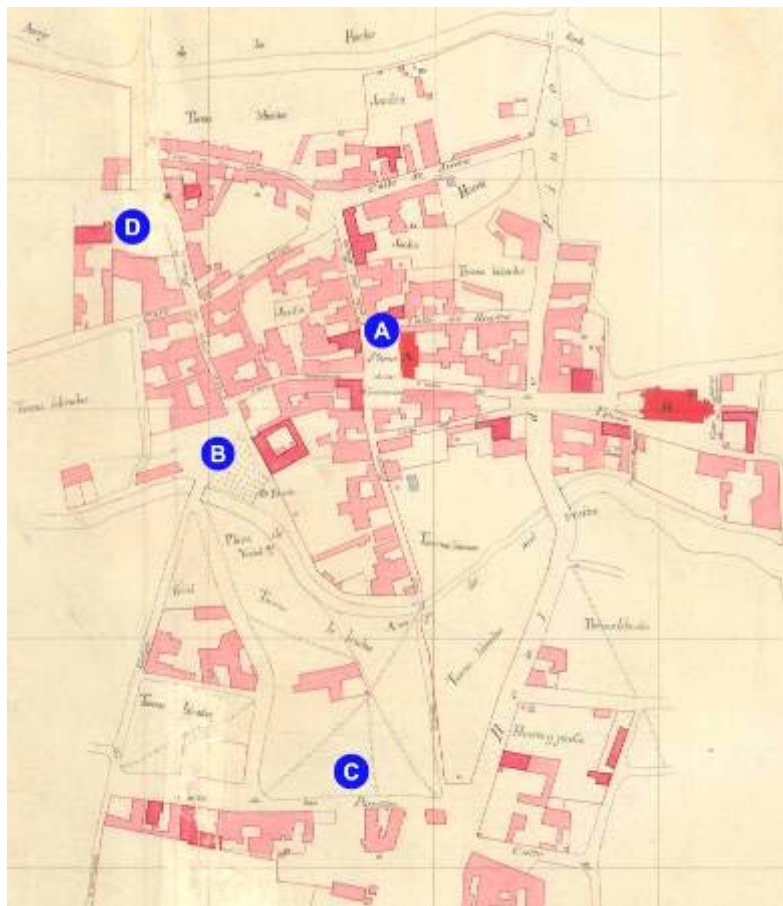
Damos a conocer, en este primer cuaderno de investigación, pequeños retazos de una historia que llega inacabada hasta nuestros días. Y te animamos a compartir, en nuestra plaza virtual, los recuerdos más preciados de tu paso por ellas.

Antecedentes

Hasta mediados del siglo XIX, VillaVerde fue un municipio eminentemente rural, cuyo hecho más relevante es tener una situación privilegiada entre dos importantes salidas de Madrid hacia los pueblos del sur.

En su término abundan las huertas, atractivos jardines y bellos ejemplos de villas de recreo, desaparecidas en el proceso de expansión del pueblo. Su forma de vida y desarrollo dependen de la ganadería y agricultura, siendo su única industria algunos tejares y hornos harineros. Las viviendas son casitas bajas, humildes construcciones de yeso y piedra, y escasa comodidad.

El pueblo, recorrido por dos arroyos hoy canalizados, se despliega en torno al eje que lo atraviesa de este a oeste. En él se encuentran los edificios más destacados -la iglesia de San Andrés y el Ayuntamiento-, y sus espacios públicos. El más antiguo, sobre el que gravita y se asienta el crecimiento de VillaVerde Alto, es la Plaza Mayor (A), seguido de la Plaza de Ágata (B), la Plaza de las Parvillas (C) y la desaparecida Plaza Escuelas (D)



*Situación de las plazas en el plano del pueblo de VillaVerde de 1858
Instituto Geográfico y Catastral*

Plaza Mayor de VillaVerde.

La que hoy se conoce como Plaza Mayor siempre ha sido, junto con la iglesia de San Andrés, el centro neurálgico del pueblo. Su origen se remonta al siglo XVI, fecha en la que aparecen las primeras referencias acerca del sitio que hoy conocemos como VillaVerde Alto. En ella, aún se respira el agradable ambiente rural de tiempos pasados.

El nombre de "Plaza Mayor" se prevé en una ordenanza de 1480 dictada por los Reyes Católicos, en la que se indica que es **"el que debe llevar el lugar de una población con suficiente espacio abierto para celebrar el mercado, y en el que debe instalarse la Casa Consistorial del Ayuntamiento"**.

En el siglo XIX recibe el nombre de **Plaza de la Constitución**, nombre otorgado en homenaje a la Constitución Española de 1845 -vigente durante el reinado de Isabel II-, en una época de constantes cambios políticos.



Facundo Cañada. Año 1900



En la actualidad

Del libro *Historia de VillaVerde*, escrito para el Ayuntamiento de Madrid por Flora López Marsá y Alicia Díez de Baldeón, extraemos la siguiente descripción de los edificios que delimitaban la plaza.

"Cerca de la iglesia parroquial, flanqueando la Plaza Mayor y esquina a la calle del Oxígeno, se hallaba un edificio de arquitectura rural y noble, de una sola planta, que funcionó a primeros de siglo, cuando era alcalde don Hipólito Alonso, como Ayuntamiento, Juzgado Municipal, Cárcel y Administración de Correos.

Durante su periodo de mandato se hicieron reformas en la plaza, siendo la más recordada por los vecinos la instalación de la gran farola que se dispuso en el centro. La inauguración de la misma se celebró con gran pompa, asistiendo los representantes más ilustres de la corporación municipal y todo el pueblo.

También en la plaza se encontraban los principales establecimientos públicos: la tahona, que poseía horno y muela, y era propiedad de don Pablo Nociere; la carnicería de don Elías Gallego -situada donde hoy se encuentra la pastelería llamada Sagrarito-; la tienda de comestibles de don Rodrigo Gallego; el estanco de la viuda; la casa del médico, don Ricardo Iglesias, situada en el número 5. Actualmente, este último establecimiento se encuentra frente al antiguo, y es regentado por el hijo del dueño de aquél, don Teodosio Remigio Laborda, vecino e "hijo de vecino" de VillaVerde.*

**Vecino de ochenta y dos años, a quien agradecemos los datos facilitados para reconstruir la historia de VillaVerde a primeros de siglo"*





Edificios históricos en los alrededores de la Plaza Mayor, años 80

Mis recuerdos de la Plaza Mayor de VillaVerde, por Rafael Jiménez



El bar Moderno era propiedad de Remigio Laborda y frente a él, a la otra parte de la plaza, se encontraba el de su hermano Manolo (1), que es el que aquí aparece. A una y otra parte montábamos cuatro piedras para simular unas porterías y a jugar ¡Cuántos cristales rotos y regañinas de los padres!

El (2) era la frutería de Pepe, el hermano de Clemente, el de la chatarrería al lado del centro escolar Manuel de Falla. Además de vender fruta, nos compraba la chatarra que recogíamos en Fundiciones Mata (a precio más bajo, para luego él revendérsela a su hermano y sacarse unas perrillas extras)

El (3) era la barbería de Nicolás y donde su hermano Eusebio (los nombres pueden ser al revés) ponía inyecciones. Recuerdo que en una ocasión apreté tanto el pompi que rompí la aguja y se quedó clavada. O cuando me pusieron la vacuna antirrábica... media hora con una aguja larguísima...

El (4) era la tienda de comestibles del señor Aurelio, la *señá* Isabel y su hijo Castito. Era uno de esos colmados en que te vendían de todo y todo a granel. Además te fiaban y pagabas la cuenta a final de mes, con los puntos extra que te pagaban a fin de mes por los hijos (Cuantos más hijos, más puntos. Pobres madres...)

El (5) era la entrada al corral del tío Demetrio, *El Millonario*, nacido en Villa Verde. A comienzos del siglo anterior ya era una vaquería importante. Fue el último en salir de Villa Verde antes de la entrada de las fuerzas de Franco. En su casa, las tropas moras instalaron un polvorín en una de las cuevas que antes comunicaban las casas más viejas del pueblo. Ahora vivían allí sus descendientes, también Mariano el de Euskalduna, que era camarero y muy conocido, y Francisco Vaquero y su mujer la *señá* Francisca. Además del tío Sordo, que vendía lotería por la calle y le faltaba una pierna (cosas de la guerra).

El (6) nos muestra la casa actual donde, años atrás, estaba la gran casa y finca cuyo dueño era el mismo que el de las "*Huertas del General*", algunas fincas de la "*Huerta del Obispo*" y muchas otras. Tenía grandes puertas para la entrada de caballerías y almacenar grano. Ya casi no lo recuerdo.

El (7) es la calle Baile, actual Albino Hernández Lázaro. En ese mismo trozo de calle, pero enfrente, se encontraba el locutorio telefónico regentado por María y Carmen, la fontanería de Julián Caballero, la zapatería del Zapa y su compañera Carmen, la de Boetticher (juntos, pero no revueltos) y el taller de cerrajería (ya esquina a la calle Atocha).



Cerámica en honor de Ntra. Sra.
María Santísima del Rosario



Fuente de la Plaza Mayor. Las numerosas casas
que no tenían agua corriente se suministraban
en ella, esperando cola, por supuesto

Esta otra foto está tomada en el 2010 y se explica por si sola.



Añadir que justo donde pone (9), pero dentro de la plaza, existía una de las muchas "leñerías/carbonerías" que había en VillaVerde. Justo al lado se situaba el colegio de don Julio. Tenías que llevar el asiento, pasar por un largo pasillo y al llegar a un patio grande y al aire libre, colocar tu banqueta en algún hueco y a escuchar. Si molestabas o no te sabías la lección el castigo era simple, pero duro: de rodillas y cara a la pared con los brazos levantados y libros sobre las palmas de las manos. Eran tiempos de "la letra con sangre entra". Uno estaba deseando, en esa situación, que lloviera para salir de estampida.

En la casa de al lado de este colegio, pero ya en la calle Asfalto, se encontraba otra escuela privada. Estaba situada encima de la casa del *Sevillano*, en el primer piso. La profesora era muy competente, aunque ya muy mayor. Quizá la desposeyeran de su puesto años atrás.

En el (8) se ve la esquina de la calle Oxígeno. Justo ahí se encontraba la "*Casa de Socorro*", que aún se encuentra en buen estado de conservación y va a dar a la Iglesia de San Andrés.

El (7) era el local de Falange. Mi padre me dijo que, muchos años atrás, fue Ayuntamiento con cárcel y todo. En esta plaza sus militantes celebraban desfiles en uniforme de gala, con gran pompa y boato, a golpe de corneta y tambor. Casi en el centro de la plaza, una farola con soporte de piedra (hoy desaparecida), iluminaba el marcial desfile con sus saludos "a la romana" y canciones "cara al sol", bendecido todo ello por el clérigo de turno. Visto desde hoy parece una escena de la película "*Amarcord*", de Fellini.

La mayor parte de las fiestas populares de VillaVerde Alto se celebraban en esta plaza. Estoy hablando de los años 40 a 60. Una de las más conocidas eran las carreras para camareros. Rivalizaban los mejores. Mariano, el padre de mi amigo, era el más completo. Ganó esta edición. Era una carrera en la que tenían que sortear distintos obstáculos sin verter el líquido de los vasos y, por supuesto, no tirarlos. Otra de las variaciones de las pruebas era con un brazo sujeto, llevando en la otra la bandeja con los vasos. Los chavales íbamos animando, gritando, divirtiéndonos. Otra variación -para los camareros- era la carrera de sacos. Se metían un saco por los pies, se lo ataban a la cintura y a saltos tenían que llegar a la meta. Estaba cerca, pero con la bandeja en la mano... El bar del fondo de la foto es el de Manolo Laborda y la calle de la izquierda, es la calle Baile, actual Albino Hernández Lázaro.



*Plaza Mayor de VillaVerde.
Mariano gana la carrera de camareros*

También en esta plaza se celebraban parte de las fiestas de la Virgen del Carmen. Las organizaban -cómo no- la Cofradía de su mismo nombre. Por tanto tenían un fuerte componente religioso. Recuerdo muy especialmente las carreras de cintas para bicicletas. La competición consistía en poner un alambre a lo ancho de la plaza del que colgaban unas anillas que sujetaban unas cintas -de ahí el nombre- de diversos colores. Los que se apuntaban a este concurso debían disponer de un palito acabado en fina punta para poder introducirlo en la arandela. Los concursantes sujetaban su bicicleta con una mano y con la otra intentaban meter el palito en la anilla que estaba a una altura del suelo de unos dos metros. Ganaba el que conseguía más cintas. Yo, como era muy pequeño, apenas si llegaba a la cinta.

Los encierros también tenían aquí su sitio reservado. Los toros salían desde el final de la calle Baile -actual Albino Hernández Lázaro- y subían a la plaza. Los valientes hacían sus pinitos y más de uno se llevó un buen revolcón ¡que le pregunten a mi padre!



*Encierro de toros en la calle Barco, 1948
Asociación de Recuperación Histórica de
VillaVerde "Santiago El Verde"*

Un año se coló un astado dentro de un patio de la calle Baile n° 5 y hubo de ser abatido a tiros, ya que ahí había muchos niños y el morlaco no quería salir.

En medio de la plaza había una farola, con base de piedra, que servía de refugio para defenderse de los ataques de los novillos que iban a ser lidiados por la tarde.

Y el día del sorteo de los "quintos", los mozos en edad militar buscaban maderas, muebles viejos y ramas por todo el pueblo para quemarlas por la noche en esta plaza y de paso calentarse y tomarse vasos de "anisete" para pasar el trago que nos comentaba el "maestro de maestros" de VillaVerde, Don Justo Montero de Cruz.

Algo que pocos conocen es que muchas de las viviendas de este casco antiguo, disponían de cuevas en los sótanos para guardar alimentos, crianza de vinos (antes había aquí muchas viñas), etc... Se cree que algunas de ellas estaban comunicadas entre sí... Difícil será ahora averiguarlo, pero habrá que investigar.

Y tantas y tantas historias de las gentes sin historia...

Proclamación que el pueblo de Villa Verde hizo por su Rey y señor don Fernando VII el 10 de agosto de 1808, en su Plaza Mayor

Breve resumen del escrito de su Procurador Síndico General⁽¹⁾, Tomás García

Este primer paso del amor del pueblo de Villaverde ácia su Soberano pareceria acaso á los espíritus melancólicos efecto de un fervor promentaneo, ó de un licencioso entretenimiento, á no haberse acreditado su sinceridad por las mas incontrastables pruebas: ninguno otro le disputará el voluntario ofrecimiento de sus vidas, de sus haciendas, de sus hijos, ya llegados en defensa de la causa comun. ¿Quántos aun de los imposibilitados en el tiempo del alistamiento que inmediatamente se siguió, reprendian á sus compañeros porque advertian los defectos corporales que les impedian acompañarlos en la carrera de la gloria? ¿Hubo siquiera uno que á voces no se quisiese anticipar por ser el primero en el empadronamiento? ¿Quántos rebajaron el número de años para tener el logro de que sus nombres puedan ser grabados en los fastos de la fama? Todos, todos reputan por accion indigna de hombres lo que no sea tomar las armas en la campaña. — *Villaverde 10 de Agosto de 1808.* — *Tomás García, Procurador Síndico general.*

Esta proclamación, que más bien parece un auto de fe, no hace más que exaltar el amor del pueblo de Villa Verde por su soberano, con un vocabulario en el que se mezcla el amor a la patria, la religión y el odio a las tropas de Napoleón.

Para situarnos, tenemos que tener en cuenta la fecha, 10 de agosto de 1808. Había pasado el **Motín de Aranjuez**, Carlos IV fue obligado a abdicar en favor de su hijo Fernando VII, los hechos del 2 de mayo, el viaje de Fernando a Bayona, dónde quedó prisionero de Napoleón, la abdicación de Fernando en su padre, ignorando que este ya había renunciado a favor de Napoleón. Éste, al saberse con todos los derechos sobre la corona de España, se los otorgó a su hermano Jose I Bonaparte, que reinó ya con ese nombre y redactó la **Constitución de Bayona** (la primera de España, por cierto). Permaneció prisionero de Napoleón hasta marzo de 1814, con el fin de la Guerra de la Independencia. En esta fecha Fernando, *El Deseado*, regresó a España y poco después restableció la Monarquía absoluta, dejando nula la Constitución de las Cortes de Cádiz de 1812, la famosa **Pepa**.

La Proclamación se hizo después de los sucesos del 2 de mayo, con el Rey prisionero en Francia (algunos historiadores sostienen que estuvo de invitado) y los españoles volcados en expulsar a los franceses.

El Rey representaba en ese momento el eje de la lucha contra los invasores sin imaginar el pueblo lo que les depararía a su regreso. El escrito describe, en ausencia del Rey, cómo el pueblo de VillaVerde "le jura la más rendida obediencia". En el interior de la Plaza Mayor se había colocado un hermoso tablado, adornado con vistosas alfombras, retratos, tapices y estandartes. Un andrajoso pendón -que asemejaba la Constitución de Bayona- se depositó en el calabozo del Ayuntamiento, mientras las autoridades desfilaban y los escopeteros hacían "sus salvas por doquier". Los ancianos, "lloraban de gozo", los jóvenes "saltaban de alegría" y las mujeres "se daban el parabien de tener hijos que poderle ofrecer (al Rey) para sostener los derechos del Trono y de la Patria". El pueblo, "se apresuraba en subir a besar el real retrato" mientras proclamaban: "Por las Españas y sus Indias, FERNANDO VII, Rey pacífico". Concluida la ceremonia, "se extraxo del calabozo el pendón con la Constitución (de Bayona), a la que se presentó el Real Retrato y postrada a sus pies recibió decreto del pueblo que fuese arrastrada, y en seguida entregada a las llamas, mientras el gentío aplicaba leña". Delante del Real Estandarte "hubo bayle que duró casi toda la noche, y un abundante refresco al estilo del pueblo de VillaVerde" (2)

(1) Síndico: Justo Montero de Cruz, en su libro "VillaVerde de Madrid", nos lo define como "Autoridad que funciona como Procurador para emitir su dictamen sobre la administración económica de la localidad". Entiendo que sería el actual Interventor Municipal.

(2) Vaso de agua fresca y frasco de anisete, como nos lo recuerda Justo Montero de Cruz, el apreciado maestro de VillaVerde de finales del siglo XIX y principios del XX, en el mismo libro.



Edificio del antiguo Ayuntamiento, actual Agencia de Zona para el Empleo de VillaVerde

Plan Especial de protección y mejora de la Plaza Mayor del casco histórico de VillaVerde y su entorno.

Los cascos históricos contienen espacios de alto significado institucional, histórico, patrimonial, arquitectónico y social. Constituyen unidades culturales y urbanísticas singulares dentro de la ciudad. El simple hecho de que estos se encuentren habitados, otorga un valor añadido como es el de la transmisión cultural de sus gentes, sus hábitos y sus costumbres.

Mejorar, potenciar y revitalizar el casco histórico de VillaVerde Alto, localizado en el entorno de la iglesia de San Andrés y de la Plaza Mayor, es lo que pretende conseguir el Ayuntamiento de Madrid con la aprobación de un Plan Especial de protección del patrimonio arquitectónico y el paisaje urbano, una actuación municipal recogida en el **PLAN DE ACCIÓN DE LA CIUDAD DE MADRID HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE** de la Agenda 21.



Con esta intervención se busca poner en valor el escaso patrimonio histórico de nuestro distrito, mejorando las condiciones urbanísticas de la Plaza Mayor y protegiendo los edificios más representativos del ámbito, al ser incluidos algunos de ellos en el Catálogo de Edificios Protegidos.

La actuación mantendrá los trazados y alineaciones existentes. El incremento de las pequeñas áreas estanciales y espacios libres, así como su interconexión, reforzarán los valores ambientales del entorno. El plan contempla también un nuevo punto estancial en la manzana del antiguo cine Orpal.

El ámbito de actuación está delimitado, al norte, por las calles de Palomares, Albino Hernández Lázaro y Asfalto; al este, entre el Paseo de Talleres y las calles de Litago y Oxígeno; al sur, por la calle del Doctor Pérez Domínguez, y al oeste, por la calle Vieja de Pinto.

Plaza de Ágata

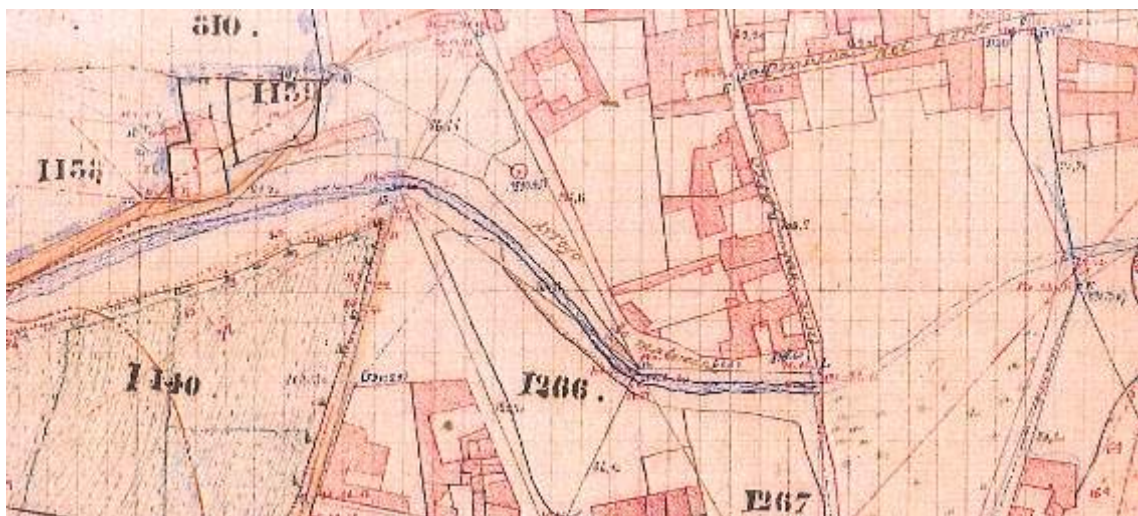
Otro espacio público singular que nos habla de la estructura urbana del antiguo VillaVerde, es la Plaza de Ágata.

El pueblo crece lentamente, y mantiene a principios del siglo XX las dimensiones de medio siglo atrás, aunque empiezan a configurarse nuevos espacios urbanos. Así surge esta plaza, a la que confluye una cañada para el ganado que con el tiempo se convertiría en el Paseo de Alberto Palacios.



Paraje de La Cigüeña, antigua Plaza de Isabel II y actual Plaza de Ágata

En este paraje, denominado primitivamente de *La Cigüeña*, se encontraba un pequeño manantial de agua potable, insuficiente para las necesidades de abastecimiento del pueblo. El Ayuntamiento, en sesión celebrada el 16 de noviembre de 1843, en tiempos de la alcaldía de don Francisco García, entonces primer edil del pueblo de VillaVerde, aprueba la construcción de una nueva fuente, iniciándose las obras cinco años después. Aquí también se encontraba el único lavadero del pueblo, por cuyo uso para hacer la colada había que pagar 25 céntimos, siendo destruido en 1939.



El paraje de La Cigüeña en el año 1865

La "*Fuente Nueva*", como así la llamaban los vecinos, se construyó frente a la antigua, en una pequeña pradera plantada de acacias. Fue inaugurada el 15 de noviembre de 1848 con una gran fiesta, en la que no faltó una corrida de toros y baile. Desde ese momento, la Plaza de Ágata -bautizada inicialmente con el nombre de **Plaza de Isabel II**, en honor a la regenta-, constituyó uno de los lugares más concurridos. En primavera y verano, y en los días invernales de buen tiempo, los vecinos acudían a la pradera para charlar y refrescarse por la noche, llevando su ya popular vaso y frasco de anisete, haciendo de este sitio un lugar de recreo popular.

El entorno de la "*Fuente Nueva*" sigue siendo un agradable lugar de encuentro en el que disfrutar, los días calurosos, del cobijo que proporciona la sombra de la masa arbórea que rodea la fuente, una zona verde formada por diferentes especies entre las que destacan, como antaño, las acacias.



Situación y fachada principal del antiguo edificio del Ayuntamiento de VillaVerde, en la Plaza de Ágata, e imágenes de la Fuente Nueva

Entre las modificaciones realizadas en la Plaza de Ágata, la más destacada surge de la necesidad de reordenar su espacio viario mediante la construcción de una glorieta con fuente central, actuación englobada en la peatonalización del Paseo de Alberto Palacios llevada a cabo entre los años 1982 y 1983.



Paseo de Alberto Palacios, 1982. Fuente: ABC



La Plaza de Ágata, antes y después de la reforma

Este plan de peatonalización de calles y plazas en barrios periféricos, promovido por el Ayuntamiento de Madrid, perseguía acercar al ciudadano los espacios destinados al esparcimiento, en un intento por limitar los cada vez más acuciantes problemas derivados del aumento del parque móvil y de una urbanización descontrolada.

El 14 de enero de 1983 el alcalde de Madrid, D. Enrique Tierno Galván, inauguraba la nueva zona verde y la renovada plaza, centro neurálgico de VillaVerde.

Mis recuerdos de la Plaza de Ágata, por Rafael Jiménez

Esta foto es de principios de los cincuenta. Está tomada en la actual Plaza de Ágata, antes de Isabel II. Aparecen mi amigo Rufo y su padre, montando en bicicleta. La señal que está arriba es donde estaba el bar Goa, en la esquina de las calles Doctor Pérez Domínguez y Doctor Martín Arévalo. Mis amigos y yo no lo frecuentábamos. Sabíamos quienes se reunían ahí, y no precisamente para tomar unas cañas.



VillaVerde era, como refleja la foto, un erial solitario, poblado por niños, viejos, militares... y religiosos a los que tenías que besar la mano cuando te cruzabas con ellos. Los viejos edificios se caían a trozos por la mala calidad con la que fueron contruidos y aún quedaban árboles en pie -restos de la guerra contra los franceses, que no fueron arrasados-, según nos cuenta nuestro maestro de VillaVerde, Justo Montero de Cruz.

Fijaros en ese muro y en el otro con las rejas. Yo ya no los recordaba. Ahora, a la vista de la imagen, parece que quieren aflorar los momentos vividos. Se recuerdan viejos amigos, compañeros de colegio que vivían por ahí y vaya usted a saber dónde andarán. Mi amigo Guerrero vivía en un patio, un poco más a la derecha. Creo que finalmente estudió aparejador o algo así. Enfrente vivía Alejandro, el delineante de Boetticher. ¡Qué bonitas son las fotografías! Conservarlas es fundamental para que los recuerdos no nos abandonen. A través de las imágenes podemos cerrar los ojos, contener un instante la respiración y reencontrarnos con una época de nuestra infancia, de nuestros padres o imaginarnos la de nuestros abuelos. Lo malo es que el aire nos suele nublar la vista y vuelve los ojos húmedos, incapaces de soportar el aluvión de recuerdos e imágenes que el viento nos trae.

En esta simpática foto familiar se puede ver cómo era la plaza en el año 1958. Observar ese murete de piedra de unos dos metros de altura. Justo al lado de la puerta más cercana se encontraba el puesto de pipas del señor Segundo. A la derecha el puesto de venta de periodicos de "Los Pulga". Sentado en esos muros, comiendo pipas, hemos pasado muchas horas durante la infancia y la adolescencia, contándonos nuestro pasado y nuestro previsible futuro, mientras la gente iba y venía por el Paseo de Alberto Palacios, dando una vuelta tras otra. No había otra cosa que hacer.



Imagen realizada por "El Cantamañanas", el fotógrafo de calle de VillaVerde



Esta imagen, cortesía de Juan de Dios, nos muestra el Paseo de Alberto Palacios en su confluencia con la Plaza de Ágata.

Al fondo se apreciaba la Fuente Nueva. Corrían tiempos en los que era habitual encontrarse con una conocida pareja



Grupo de manifestantes en la Plaza de Ágata. A la izquierda, edificio sede de la CNT, situado en el Paseo de Alberto Palacios esquina a Travesía de Palomares. Foto ZARZA

Plaza Parvillas

El nombre de esta plaza -cuya fecha de creación como tal es incierta-, así como el de las calles Parvillas Altas y Parvillas Bajas, podría estar relacionado con el pasado agrícola de VillaVerde y con las tareas de trillado de mies propias de la época.



La plaza en una vista aérea de los años 60 y en la actualidad

Un dato en el que apoyamos esta teoría es el hecho de que en los primeros años 70 aún permanecía en pie, con fachada a la propia plaza, un edificio con granero en su parte superior, cuya construcción databa del año 1930.



La Plaza Parvillas, en distintos momentos de su dilatada existencia

En virtud de providencia del Sr. D. Antonio José Galindo, teniente de corregidor de esta villa, refrendada por el escribano de su número D. Martín Santín y Vazquez, se saca á pública subasta por término de treinta dias un pajar con su portal y cuarto-doblado en el lugar de Villaverde, al sitio que llaman las Parvillas, que consta de 1341 pies, y linda con casas de Ramon Pelomino y Pedro Martín, tasado en 4427 rs. y 12 mrs. Quien quisiere hacer postura á dicha finca acuda al referido juzgado, que se le admitirá siendo arreglada.

Subasta de pajar en VillaVerde. Diario de Avisos de Madrid, 1827

Mis recuerdos de la Plaza Parvillas, por Rafael Jiménez

En esta plaza, justo a la derecha de ése edificio con granero antes citado, se encontraba situado el cine Orpal de verano, también conocido como "Las Moreras", por la cantidad de estos árboles que lo rodeaban. ¡Cuántas dobles sesiones de cine habré visto allí! Recuerdo perfectamente los dos títulos con los que se cerró el cine: *Fresas Salvajes* y *El Séptimo Sello*, ambas de Ingmar Bergman. Las películas estaban calificadas para mayores, pero a nosotros que éramos unos chavales nos dejaron entrar sin problemas, ya que íbamos con nuestros padres. Éstos, viendo lo complicado que era el tema, nos sacaron del cine antes de que terminara la segunda peli.

A la derecha del cine, según se entra, hubo en su día una sala de baile. Yo nunca estuve ahí, pero alguno de los vecinos si que lo recuerdan aún.



Capea en la Plaza Parvillas. Almanaque anual de La Incolora, cedida por el bar Saxo



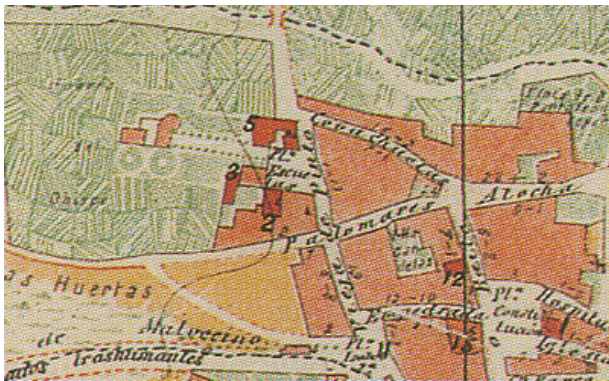
La plaza en una imagen actualidad

Al lado de esta plaza, en la actual calle Fuente, se encontraba el *Teatro de La Incolora*, construido por los obreros ferroviarios y enfrente la *Casa del Pueblo*, en el bar Mariano, también conocido por "Belloto"

Plaza Escuelas

Recibió este nombre por situarse en ella, en edificios separados, las escuelas municipales de niños y niñas, siendo éstas creadas en el último tercio del siglo XIX junto a la finca conocida como "Huerta del Obispo".

A la Plaza Escuelas se podía acceder desde la calle Vieja de Pinto, que partiendo de la Plaza de Ágata, desembocaba en el arroyo que da nombre a la actual calle Arroyo Bueno, o bien desde la calle Covachuelas.



Situación de la Plaza Escuelas en el plano de Facundo Cañadas, año 1900, y espacio que ocuparía en la actualidad

En su lugar, hoy se levanta un conjunto residencial.

Mis recuerdos de la Plaza Escuelas y sus colegios, por Rafael Jiménez

Era un patio muy grande, rodeado de viviendas modestas de planta baja, pero no chabolas. Tenías que llevar y traer todos los días el banco o la silla. No sé cuanto costaba a mis padres todos los meses que yo pudiera aprender mis primeras letras en ese lugar. Éramos muchos alumnos y entre ellos recuerdo a Antonio, el que luego sería -y es aún- uno de mis mejores amigos. Debí estar ahí un par de años.

El nivel de instrucción, en las fechas en que don Justo Montero de Cruz escribió el libro de VillaVerde, en 1891, era aceptable aunque pocos pasaban de la educación primaria. A la escuela municipal de niños asistían 100 alumnos y a la de niñas, 80. Tanto en esta escuela como en aquélla se adoptaba para la enseñanza el sistema mutuo.

Los dos maestros que había entonces, doña Petra García y el ya mencionado don Justo, habían ganado la plaza por concurso de ascenso y oposición.

"Dicen que lo que no se habla, no existe. Pues hay que hablar, y escribir, y proclamar a los cuatro vientos que antes que nosotros hubo gente que vivió, que hizo su parte de la historia y que es parte indisoluble de la nuestra"

Bibliografía y agradecimientos.

- Revista Madrid, VillaVerde Alto. Isabel del Río Lafuente. 1979
- Industria y residencia en VillaVerde. Isabel del Río Lafuente. 1984
- Historia de VillaVerde. Flora López Marsá y Alicia Díez de Baldeón. 1986
- VillaVerde. Historia del distrito. María Jesús Adán Pozas. 2005
- Google Earth.
- Nomecalles.
- Comunidad de Madrid.
- Ayuntamiento de Madrid.
- Asociación de Vecinos de La Incolora.
- Asociación Cultural Santiago El Verde.
- Juan de Dios, José Luis Isidoro, Rafael Jiménez y vecinos de VillaVerde.

CRONISTAS VillaVerde es un colectivo de carácter cultural sin ánimo de lucro, que surge de la inquietud de un grupo de vecinos por recuperar y dar a conocer la historia de este distrito madrileño.

En este cuaderno se cita expresamente a los propietarios materiales de las imágenes usadas, pero si aún así crees que se vulnera la ley de propiedad intelectual, te agradeceríamos nos lo hicieras saber para proceder a retirarlas.

Síguenos en
www.espinillo.org



Las plazas de VillaVerde Alto. Del siglo XIX a la actualidad, por CRONISTAS VillaVerde, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/)